

4-1

•EL ARTE EN LA NOVELA HISPANO-MEXICANA.™.

Ensayo presentado en la Facultad de Filosofía y Estudios Superiores
para obtener el grado de Maestra en Letras.

Alumna: CAISEN PEREZ HERRERA. -

Año de 1955. -

38



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

S U M A R I O. -

P r e f a c i o. -

1.- Edad Media. -

2.- Siglos de Oro.-

3.- D. Miguel Cervantes Saavedra. -

4.- Siglo XVIII.- El P. José de Isla.-

5.- La novela romántica española. - Siglo XIX. -

6.- La novela realista española en los siglos XIX y XX.-

7.- Generación del 98.- Influencia del modernismo. -

Segunda Parte. - (México en la novela)

1.- Principios de la novela en México. - Lizardi. -

2.- La novela mexicana en los siglos XIX y XX. -

Conclusiones generales. -

Bibliografía. -

P R E F A C I O . -

La esencia del arte es la belleza, y su realización, la obra que interpreta, exalta y expresa la naturaleza y la vida, sobre todo en su forma superior, espiritual. -

El arte purista no ha sido jamás un hecho comprobado, nunca existió simplemente por la realización de la belleza misma, - sino que lógicamente, como manifestación humana, ha dependido siempre del medio social y cultural de cada época.-

Las grandes revoluciones ideológicas que han cambiado la faz de las sociedades, han modificado también el sentido estético en relación más o menos directa con los fenómenos sociales.-

La literatura es el arte del lenguaje y la forma que puede contener y expresar mayor cantidad de ideas que ninguna otra; por eso las letras han sido siempre el reflejo inmediato de ideales, pasiones, prejuicios, en fin, toda la gama emocional de la humanidad

Sin embargo, considerando la obra literaria desde un punto de vista eminentemente artístico, su fuerza no está en las ideas precisamente, sino en la forma expresiva que se les da, en el acento personal, en el sello del artista. -

Cada género literario ofrece un modo diferente de revelación, según el temperamento. -

En general, la poesía ha sido siempre la primera forma literaria que aparece, desde las gloriosas epopeyas del pasado y los poemas religiosos, hasta los líricos de las más variada índole.-

Pero el verso resulta un medio muy restringido para el anhelo expresivo de un pueblo que se afirma, y conforme se acentúa -

una individualidad nacional, la inspiración productora busca más amplias rutas imaginativas en la novela y el cuento, que por otra parte encuentran más franca aceptación comprensiva en el gusto popular. _

El estilo abandona el carácter patético, altisonante, que generalmente priva en las invocaciones poéticas; la estricta lógica y consecuente aridez de las disertaciones científicas; toma una forma pintoresca y deliciosa en ingeniosa combinación de realidad y fantasía, (atributos esenciales de una buena novela), para darnos una interpretación sentimental del mundo y de la vida a través del anécdota que idealiza la imagen real; es a manera de un cuadro imaginativo que copia la naturaleza, pero modificada con la aspiración espiritual del YO subjetivo. _

En la historia de la novela española, este género alcanzó su plenitud personal en los siglos de oro, cuando los demás géneros literarios se habían cultivado ya con gran maestría y muchas obras españolas tenían ya fama universal. _

En esa época, la individualidad cultural de España se afirmaba en el mundo intelectual; hubo sobre todo una destacada fuerza castellana, representativa de la Raza y de la Patria Ibérica; es entonces cuando la novela toma un carácter fuerte y definido, como verdadera producción artística. _

La novela del siglo de oro reproduce la vida real en el marco ideal de la fantasía, y así encontramos el espíritu español encarnado en los personajes de la novela costumbrista y la mentalidad hispana en el fondo general de su filosofía. _

Sobre todas las obras maestras de entonces, la novela cumbre de las letras castellanas, el inmortal Don Quijote de la Mancha, es una síntesis del realismo idealizado, ingeniosa y fina sátira trabajada con singular maestría en el tejido de un relato interesante y sugestivo. _

España llevó a las Américas su lenguaje, su religión, su cultura, su organización social. _ En un principio, la cultura colonial estuvo completamente subordinada a los modelos hispanos; se cultivaron las formas poéticas copiadas del gongorismo, los altos estudios humanistas, etc., nada propio, personal, característico. _

Pero se formaron nuevas generaciones que asimilando las herencias indígena y española tomaron un carácter definido, una personalidad en cada nación, y entonces, cuando estos pueblos sintieron el anhelo de afirmación, libertad y soberanía, cuando se inician las luchas por la emancipación política, la novela aparece también en las colonias Americanas junto con las otras formas literarias de combate: folletos, edictos, proclamas, discursos y en general oratoria política y periodismo. _

La novela americana difiere entonces de la española porque retrata los tipos y la vida de pueblos diferentes, con paisajes y costumbres características, con una psicología especial en los individuos y en las colectividades. _

Los cuadros de costumbres, caracteres y pasiones que se reflejan en la novela de estos pueblos, constituyeron un factor más de afirmación nacional, una manifestación separatista que los revelaba distintos, si bien no extraños a la Madre Patria. _

En los últimos tiempos, las letras castellanas se han visto influenciadas en gran manera por las literaturas extranjeras debido a la tendencia universal de la cultura moderna; aunque esto no es un defecto, sí es un peligro para los pueblos imprevistos, porque puede suceder que en vez de robustecer su individualidad con la esencia de ajenos contingentes intelectuales, ésta se elimine por completo para caer en una vergonzosa y servil imitación.

Muchos autores españoles han logrado, sin embargo, hacer literatura personal, muy bella y completa, inspirándose en modelos extranjeros; algunos americanos lo han logrado también, sobre todo en la poesía; pero la novela es una forma literaria tal vez más complicada y difícil que el ensayo, porque se aparta de los exclusivamente temperamental para entrar en un terreno profundo y heterogéneo.

La elaboración de un relato cuyo desarrollo ha de tener una dosis de calor humano, pasional, suficiente para interesar y deleitar, ha de hacerse no solamente con materiales reales e imaginativos, sino también, y muy especialmente, emocionales.

Por eso en la novela, aunque su asunto sea universal, se refleja el espíritu nacional; para no caer en la cursilería borrosa de una copia, aun cuando sea de un excelsa modelo, ha de tener el sello de la emoción personal, la expresión característica de un ambiente y una ideología independientes; los extrínsecos contingentes que hayan podido influenciar la obra, serán solamente materiales, bases, instrumentos, pero de ninguna manera constituir el contenido de ella.

No puede asentarse en sólidas bases la personalidad independiente de un país, si su pensamiento está servilmente subordinado al pensamiento extranjero; el poder de la universalidad, meta suprema de la realización cultural, puede lograrse sólo explorando y expresando el mundo conforme al ingenio y el temperamento propios, con un sentido de honda profundidad a través de la sensibilidad nacional. _

El progreso mundial exige de cada nación libre una interpretación personal y una expresión característica y única de la vida que ella misma vive; la novela es noble instrumento para interpretar esta vida propia; se adapta a todos los tonos, se acomoda a todas las situaciones y admite todas las escenas de la existencia real. _

Por eso un aspecto muy importante y característico de la novela realista es el costumbrismo, color local de regiones y lugares concretos, porque la observación es lógicamente más directa y efectiva en el ambiente circundante que en sitios y épocas lejanos y extraños, conocidos sólo superficialmente o por referencias.. _

Sin embargo, la novela como manifestación artística tiene su fuente creadora en la fantasía, esencialmente. _ En casi todos los géneros narrativos la parte real es como el esquema, la base estructural de la trama; está inspirada en acontecimientos, situaciones y paisajes observados directa o indirectamente. _

La parte fantástica o imaginativa y emocional es la más importante desde el punto de vista esencialmente artístico, porque es el carácter espiritual de la obra, el elemento por el cual supera la vida ordinaria; es, en fin, el sello personal del autor. _

La misma escuela realista tiene mucho de expresión ideal; si fuera sólo una copia fiel de la vida, sería nada más una reproducción estéril. _

Por eso al tomar la novela hispano_mexicana como creación artística, servirá de base preferentemente el elemento idealista; _ la parte real, sólo en su valor fundamental de observación elaborada

Claro que el tema puede ser objeto de amplísimo estudio; _ pero estas páginas se reducirán a desarrollar ideas muy generales _ sobre las obras más destacadas de nuestra literatura en este género, considerando sus relaciones con el carácter propio de cada época; _ el reflejo en las letras de los grandes movimientos sociales y políticos, y por último, la sensibilidad peculiar de cada pueblo, (el _ español en sus diferentes modalidades y el mexicano), manifestándose en la novela nacional como una forma de afirmación social y cultural

E D A D M E D I A. -

Durante los siglos XIII XIV y XV, la lengua castellana pasó por el principal período de su formación definitiva, así como desde el punto de vista político y ~~mita~~ social la nacionalidad española se afirmaba. -

En los primeros tiempos, la literatura se cultivó casi exclusivamente en forma poética; no fué sino hasta los tiempos del Rey Alfonso X., llamado el Sabio, cuando comenzó a cultivarse en forma seria la prosa castellana, primero en traducciones de lenguas doctas y luego en obras originales de carácter erudito, entre las que se destacó la notable Crónica General, que comenzó y dirigió en su plan de conjunto el mismo rey. -

Un género novelesco español propiamente dicho casi no existió en la Edad Media. - Las novelas de caballerías, que tan inusitada popularidad alcanzaron entre el pueblo español, proceden de la épica francesa y bretona; contadas fueron las obras españolas que se derivaron de ellas, a pesar de la natural inclinación popular a lo sobrenatural y a las gloriosas hazañas de héroes fabulosos

Sólo "La Cárcel de Amor", de Don Diego de San Pedro, tiene una positiva representación literaria por las varias ediciones que alcanzó, las traducciones que de ella se hicieron a lenguas extranjeras y las ficciones posteriores que se inspiraron en esta famosa obra; es el relato de unos amores complicados en apasionantes episodios caballerescos y alegorías a la manera del Amadís de Gaula. -

En algunos escritores de la época medioeval se encuentran ya los principios de la novela picaresca y costumbrista que más tarde, en los siglos de oro, sería la expresión artística del genio hispano en la literatura. _

Desde luego, el Infante Don Juan Manuel, sobrino del Rey Alfonso, hizo una magistral adaptación del apólogo oriental a la lengua, el ambiente, las costumbres y el temperamento castellanos en forma de cuentos amenos y sencillos, con su "Libro de los ejemplos del Conde Lucanor y de Patronio". _

Esta interesante colección de narraciones, se basa en el argumento esencial de antiguos cuentos y fábulas de origen árabe, aplicado a la vida corriente y la psicología especial del pueblo español. _

La pintura del ambiente, tipos y costumbres, y finalmente las reacciones emocionales de sus protagonistas, revelan en Don Juan Manuel un penetrante observador de la vida real. _

En cuanto a la parte personal de su obra, el estilo y el lenguaje tienen la corrección y limpieza que acreditan la vasta cultura de su autor, sin carecer del discreto tono irónico y festivo que concuerda con los asuntos; además, el conjunto del libro es tan perfectamente español, que hace olvidar la idea de una imitación en el fondo anecdótico y da la impresión de originalidad absoluta. _

Como obra de arte, el libro de Don Juan Manuel interpreta, exalta y expresa en forma personalísima el espíritu popular de su patria fuera del principal objeto didáctico con que fué escrito. _

Don Juan Ruiz, el Arcipreste de Hita, notable ingenio de la letras españolas en la Edad Media, condensa su obra literaria en el "Libro de Buen Amor", composición heterogénea que por su fondo general y algunos tipos característicos constituye un principio de novela picaresca. -

El tipo especial de la clásica trotaconventos, cuya creación original se debe al Arcipreste de Hita, ejerció decisiva influencia en el teatro y la novela posteriores, después de su caracterización definitiva en "La Celestina". -

"El Libro de Buen Amor" rebosa fantasía ingeniosa y realismo satírico. - El arcipreste observa, interpreta y expresa la vida a través de su criterio personal de sacerdote sincero con ribetes de cínico. -

Su imaginación naturalmente festiva, teje un relato autobiográfico interesante y ameno, con gracia fresca y abundante, -- aunque poco escrupuloso para la moral austera de aquel tiempo, lo que determina rudos ataques de la censura eclesiástica para el libro de Don Juan Ruiz. -

La obra refleja una psicología muy humana y acorde con el temperamento pasional del español; el fondo instintivo del hombre en lucha con la abstinencia forzada que le imponían los severos principios religiosos y sociales de la España Medioeval. -

"La Tragicomedia de Calixto y Melíbea", atribuida a Don Fernando de Rojas, aunque por su forma pertenece al género teatral, más que una obra representable es una novela, precursora de la brillante afirmación literaria de los siglos de oro.. -

Es, en efecto, una obra de transición entre la y los siglos XVI y XVII en cuanto al lenguaje, y también, en al fondo y la forma. _

En su desarrollo general, se notan las influencias de los Arciprestes de Hita y Talavera, especialmente del primero, aunque _ no imitando, sino asimilando y perfeccionando ideas. _

El carácter del personaje que resalta como tipo central, la vieja Celestina, aunque inspirado en la tretaconventos adquiere _ aquí una personalidad más real y definida. _ Los fustigantes con- ceptos del Arcipreste de Talavera sobre las flaquezas de ambos _ sexos, son la base de esta historia psicológica de vivas y profun- das pasiones humanas, con cierta filosofía pesimista que impresiona trágicamente. _

Por otra parte, a pesar de su carácter esencialmente rea- lista, "La Celestina" revela influencia fantástica de la literatura caballeresca, como la despedida de Melibea que dirige a su padre al suicidarse, evidentemente inspirada en "La Cárcel de Amor". _

El diálogo es de gran viveza y forma cortada, breve en _ general. _ En su lenguaje limpio y correcto abundan proverbios y _ giros vulgares que le imparten sabor popular; además, esboza la tra- gedia por medio del género cómico, forma muy usada después en la no- vela y el teatro de costumbres; en muchas de estas obras hay una _ tragedia en los personajes más bufones y las situaciones más rego- cijadas. _

En fin, "La Celestina" reúne ya muchas de las condiciones _ de la novela popular española; realista en cuanto a la observación de ambiente y caracteres, irónicamente festiva, ingeniosa, satírica, envolviendo una enseñanza moral en su trama de violentas y avasalla- doras pasiones, dentro de la sencillez natural de la vida misma. _

S I G L O S D E O R O. -

La novela popular cristaliza en forma definitiva y característica en la novela picaresca, precursora de la costumbrista, cuyo origen es eminentemente español. -

Las aventuras fabulosas de la novela de caballerías no subsistieron de una manera firme en el gusto popular, pues si bien los caballeros encarnaban el ideal del valor noble y generoso, el carácter sobrenatural y refinadamente complicado de la trama hacía parecer ridículo, sobre todo después de la formidable invención de Cervantes, y el fondo emocional más bien rústico, equilibrado y sencillo del temperamento español, se impuso a la fantasmagoría absurda.

Esto no significa que la realidad hispana carezca de pasión, por el contrario, la tiene en alto grado, pero en general no tiende a grandes complicaciones morales. - En la novela picaresca, la mayoría de las aventuras y hazas del niño se reducen a la lucha por la vida; sus maldades son en cierto modo inocentes, como travesuras de chiquillos; en torno de esta figura principal, la sátira ingenua saca de la vida real diferentes tipos característicos con sus rasgos psicológicos definidos, inconfundibles, con sus más íntimos afanes y escondidas tragedias. -

La obra tipo de este género, iniciadora de él, es la pintoresca Vida de Lazarillo de Tormes, que apareció a fines del reinado de Carlos V. - Fue extraordinariamente gustada en todas las clases sociales, pues constituye un relato muy aseo e interesante, una -

pintura satírica de lo más celebrado, y, sin pretensiones cultas, una muestra del lenguaje corriente de aquella época. _

La narración está en forma de autobiografía, cada una de sus partes corresponde a una situación especial del protagonista _ como servidor, respectivamente, de un ciego mal intencionado, un _ clérigo avaro, un escudero hambriento pero digno caballero, etc. _

Pertenece la obra a una tendencia vigorosamente realista _ en cuanto al elemento observado de la vida misma, pero estos datos están trabajados con abundantes y acertados recursos imaginativos y de ingenio; es notable la exactitud con que van delineándose los _ caracteres psicológicos de cada clase social durante el desarrollo anecdótico. _

Desde luego, Lazarillo es el tipo de servidor perfecto _ _ cuya suprema sabiduría se reduce a encontrar un medio práctico que resuelva su problema económico, todo su calvario y tribulaciones _ consisten en la búsqueda infructuosa de este medio ideal. _

El ciego, representa la mendicidad de oficio, cínico y _ convencencioso, otra forma de parásito social. _

El hidalgo hambriento, la sufrida clase media que lucha _ heroicamente por mantener su decoro en medio de la más empuñosa _ indigencia, y así sucesiva ante va presentándose un interesante _ estudio de consciencias y hechos en una divertida narración que _ vuelca la vida en la ficción artística. _

El ambroso esimismo de esta novela y otras del mismo género _ que diáfanamente siguen por sus huellas, consiste precisamente en _ esta discreta sátira del sentimiento, en esta conciliación de la _ vida real y la ideal. _ La decadencia de la novela picaresca es la _ obscuridad, por exceso de naturalismo. _

A principios del siglo XVII, Mateo Alemán, Vicente Espinel y Quevedo, escribieron novela picaresca a la manera del Lazarillo de Tormes. _

"La Primera Parte de Guzmán de Alfarache", conocida como "El Pícaro", de Alemán, relata las aventuras de Guzmán como mozo de ventero, criado de cocinero, soldado, bufón, y siempre, ladrón y pícaro. _ Como se ve, las pilerías de este aventurero son semejantes a las de Lazarillo, esta es, se reducen a luchas por la vida en la forma más ingeniosa posible, si bien no muy edificante. _

Vicente Espinel publicó en 1618 "Las relaciones de la vida del escudero Marcos de Obregón"; este viejo relata las aventuras de su vida con la sabia experiencia de antiguo luchador; aunque es también una autobiografía, el escudero narra los hechos de los pícaros como observador y aún como juez y detective, como en el episodio del ladrón de los liques. _ Esta novela difiere un poco de las otras porque su tendencia es más bien didáctica que satírica. _

Quevedo hace gala de ingenio como novelista en su "Historia de la vida del Buscón, llamado don Pablos, ejemplo de vagabundos y espejo de tacaños". _ Relata las aventuras del pícaro Pablos en forma sobria y vigorosa, exagerando el realismo hasta caer en lo grotesco, aunque la obra vale como trabajo literario. _

Luis Vélez de Guevara escribió también novela picaresca, aunque cambiando la forma anecdótica por otra más original e ingeniosa con "El Diablo Cojuelo", divertida sátira de la vida social. _ El Diablo Cojuelo conduce al estudiante que lo libró del cautiverio

a un vuelo instructivo que le permite presenciar y estudiar de cerca la vida íntima de la aristocracia y de los bajos fondos. La obra es agradablemente variada por la variedad de imágenes; la interesante trama sostenida por la viveza del diálogo, y el conjunto en general una expresión ingeniosa de la psicología española. _

Alonso Jerónimo de Salas Barbadillo, es el pintor satírico de la vida cortesana española durante la época turbulenta que comprendió el final del siglo XVI y principios del XVII. _

Su obra puede considerarse positivamente dentro del género picaresco, aunque la forma es muy personal; no sigue el procedimiento de narrar episodios completos, su novela tiene cierta unidad en los capítulos, es un solo asunto desarrollado en una serie de anécdotas dependientes unas de otras. _

Sin embargo, en relación al modelo general de la novela picaresca en la cual la lucha por la vida es acción ante todo, esta novela cortesana resulta más débil y borrosa en cuanto al aspecto vital; los pícaros no son ya luchadores por la vida misma, sino intrigantes cuyas maldades toman el carácter de vicios refinados, tras de hipócrita máscara de consideración social. _

La novela "El sagaz Estacio, marido examinado", es característica por la forma sarcástica con que aborda el tema escabroso de una lacra viciosa de aquella corte. _ Se trata de una ficción irónica que muestra la independencia licenciosa de algunas damas para quienes el matrimonio era un medio de emancipación a la censura social, una especie de autorización tácita para entregarse a los más vergonzosos desenfrenos. _

Otra pequeña historia, "La Peregrinación Sabia", que su autor llama fábula en prosa, es en efecto una fantasía simbólica inspirada en las fábulas de Esopo; relata las aventuras de dos zorrros, padre e hijo, en sus relaciones con varios animales, cada uno de los cuales, comenzando por los zorros, representa un vicio, una virtud, o por lo menos un carácter social. -

La notable habilidad de Salas Barbadillo para hilvanar sus anécdotas con un plan general de punzante sarcasmo satírico, se completa en mucho con francas oportunas que intercala con gran ingenio, de manera que podría decirse de este escritor que fué un precursor del conceptismo. -

No olvida Barbadillo su tributo alusivo a los libros de caballerías, y presenta en esta misma fábula un perro caballero andante, intrépido, generoso, enamorado, prodigiosamente fuerte, que su caída al final es la imprudencia de su afán valeroso. - Hay algo de Quijote en este perruno caballero, sólo que don Quijote tiene la debilidad física real, y éste la fuerza sobrenatural de la fantástica. -

Don Alonso del Castillo Solórzano figura también entre los clásicos castellanos como novelista del género picaresco. - Sus "Aventuras del bachiller Panaza", y la continuación "La garduña de Sevilla y maza de bolson", siguen la forma episódica de la accidentada vida de los pícaros. -

Sin embargo, no se limita a exponer, sino que con frecuencia intercala consideraciones personales sobre las desastrosas consecuencias de la vida desordenada, dando a su novela una tendencia moral-didáctica. -

En la hija del bachiller Trapaza, a quien llamó la Gardusa de Sevilla por su semejanza con la rapina característica de este animal, Solórzano trazó un tipo completo de picardía femenina. -

Rufina es una mentalidad vulgar y práctica, incapaz de ningún sentimiento elevado, que utiliza la seducción de sus encantos físicos y su astucia de mujer, en una serie de actos indignos, desde el matrimonio de conveniencia hasta el robo descarado y la estafa, con el solo objeto de procurarse dinero y más dinero, meta suprema de su ambición y síntesis de todo lo que espera de la vida.

En oposición al realismo vigoroso de la novela nicaresca y a la fuerza sobrenatural del libro de caballerías, otro género novelesco de ambiente bucólico, italianizado, vino a completar el cuadro de ficciones propias de esa época. -

La novela pastoral está muy lejos de tener el carácter, el ambiente y la naturalidad española; por el contrario, es un exceso de idealismo arcádico; los pastores galanes que viven en medio de la naturaleza siempre serena y primaveral, entonando canciones de amor y sonando idilios paganos, son tan absurdos como los caballeros batalladores que de una estocada pueden abatir veinte gigantes desconanales. -

En las letras castellanas, la novela pastoril alcanzó un éxito extraordinario con la "Diana", de Jorge de Montemayor. - Tiene esta novela en su tranquila dulzura la exquisita galantería caballeresca y la artificiosa fantasía del ambiente sonador, narradas con plácida naturalidad y correcto estilo. -

De este mismo tema que Montemayor dejó sin terminar, se hicieron varias continuaciones entre las cuales se destaca "La primera parte de Diana enamorada", de Gaspar Gil Polo, escrita también en prosa y verso. _

Muchas novelas posteriores tomaron el modelo de la fantasía pastoril, entre ellas "La Galatea" de Cervantes, pero aunque fueron gustadas durante su apogeo, ninguna alcanzó un verdadero carácter _ en la historia de las letras, como no lo alcanzó ninguna de las imitaciones caballerescas.

DON MIGUEL CERVANTES SAAVEDRA. -

El gran relieve que la personalidad literaria de Don Miguel Cervantes Saavedra tiene en la historia de la novela española, forma por sí un amplísimo tema especial dentro del carácter propio de este género en los siglos de oro. -

"El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha" fué una reacción de ataque directo contra el idealismo alambicado de los libros de caballerías; pero, quién podría negar en el Quijote la gran parte idealista que es su médula y substancia? -

El Caballero de la Triste Figura ha llegado a convertirse en el símbolo del ideal humano tropezando siempre con la cruda realidad que se burla de sus sueños y le hace sentir la pujanza arrebatadora de las exigencias prácticas. - Don Quijote es la encarnación de ese anhelo interno de elevación, de superación, que siente toda alma noble; ese algo indefinible, indeterminado, pero tan necesario en la vida espiritual como el alimento en la vida material. -

Los que arrastrados en el torbellino de la economía desgranaban las horas en un trabajo cotidiano, monótono, siempre igual y mecánico, y transcurren los días, los meses, los años, sin que ellos tengan tiempo de visitar un poco el mundo íntimo de su yo, ese yo que a pesar de todas las doctrinas colectivistas se aferra a un individualismo impenetrable, llevan como atargada esa inquietud penosa de algo irrealizado, la nostalgia de una vida que no vivieron.

La mediocre regularidad de una existencia vulgar se rebela de pronto allí, en ese santuario inviolable donde una gran epopeya de ilusiones y de anhelos se ahogó en el prosaísmo invencible de la vida real. _

Y la rebelión de un alma de artista se manifestó en una creación inmortal: la sublime locura de Don Quijote de la Mancha. _

El obstinado soñar del pobre visionario es el desarrollo externo de una vida interna, olvidando la realidad; de aquí el carácter ridículo del esforzado hidalgo, es un inadaptado, un insensato que con gran espíritu enfrenta su enclenque naturaleza física al pujante coloso tirano, el mundo, con sus más mezquinos intereses. _

Sancho Panza simboliza la otra parte de la humanidad, la que se tiene por sensata; práctica, egoísta, prudente, dispuesta en todo momento a vivir a costa del hidalgo desprenderse del soñador; a veces le contagian las fantasías del visionario, pero aplica siempre la naturaleza de éstas a un fin práctico, de provecho personal. _

En torno de estos símbolos humanos Cervantes concibió la más sugestiva fantasía que ha producido la novela española. _

Esa sucesión variada de cuadros llenos de color y de fuerza; esos felices contrastes de ingenuidad y sagacidad, frivolidad y firmeza, crueldad y delicadeza; esa vida propia de sus personajes, son las características propias de la inspiración cervantina. _

Su novela es toda una concepción filosófica del mundo y de la vida, pero no expuesta en áridas disertaciones, sino con el impresionismo irresistible del arte. _

Con ligeras diferenciaciones de modalidad, el problema social y espiritual de todos los pueblos y de todos los tiempos es precisamente esta incompatibilidad de la vida práctica y el ideal, marchando siempre juntos a través del mundo, inseparables porque cada uno necesita de su compañero, pero distanciados por inmenso abismo de concepciones y tendencias. Por eso la simbólica asociación de Don Quijote y Sancho es la novela humana; de aquí la simpatía internacional de la obra de Cervantes.

Por otra parte, de manera más particular, este libro expresa la esencia de una raza y una idea; Don Quijote es la mentalidad española en lo que tiene de más noble, caballerosa, batalladora, digna y generosa; además, encarna el espíritu de sacrificio, caridad, renuncia personal en provecho del bien ajeno, que envuelve la idea cristiana.

Sancho es también la expresión negativa, o más bien, inferior, de esa raza y esa idea; la mentalidad del bajo pueblo, incapaz de discernir las bases de la vida espiritual, porque sólo tiene tiempo para ocuparse de satisfacer a medias las necesidades físicas más elementales; toda su aspiración se reduce a un anhelo de vida fácil y parásita, como servidor que atula. El éxito de Sancho como gobernador de la Insula Barataria se debió a su sentido práctico de las cosas, pero íntimamente se sentía disgustado porque sus responsabilidades le impedían gozar de las comodidades materiales que su cargo debía proporcionarle.

En cuanto a la sensibilidad cristiana de Sancho, se reducía a esperar de Dios una ayuda efectiva para lograr sus fines prácticos, completamente egoístas.

Este libro admirable es en la literatura castellana el modelo de novela perfecta por excelencia; su inventiva superior, va al fondo de los pensamientos, de los sentimientos, de los intereses humanos, colocando frente a frente la vida real y la ideal, para que de este contraste resulte por sí misma, mejor que en las más documentadas conferencias filosóficas, la gran lección de la vida misma, el oculto sentido de las apariencias vulgares. _

Revelándose como crítico sagaz y hábil, Cervantes sabe aludir casi todos los aspectos de la vida social y todos los géneros literarios, con la más fina delicadeza ingeniosa y gran fuerza cómica, logrando felices efectos que han mantenido latente el interés del público lector a través de los años. _

Y como pintor de costumbres, la obra novelesca de Cervantes es irreprochable por su sencilla naturalidad, especialmente en las Novelas Ejemplares que constituyen, en conjunto, un cuadro completo de la sociedad de esa época.

SIGLO XVIII. -

El P. José de Isla. -

En contraste con la opulenta producción literaria de los siglos de oro en España y sus ilustres representantes, el siglo XVIII trae una verdadera decadencia en la prosa como novela y como arte del lenguaje. -

Pocos ingenios y de escasa importancia lograron destacarse -- hacia la última parte de esta época estéril. - En el terreno exclusivo de la novela, sólo puede citarse como positivo mérito, el género satírico del Padre José Francisco de Isla. -

La obra que le valió muy justa fama y popularidad, fue su deliciosa "Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazos".

Con certera puntería y vigoroso sarcasmo, el P. Isla señala - los absurdos excesos culteranos de los malos predicadores de aquel tiempo, que escudaban su ineptitud oratoria en los intrincados laberintos de un conceptismo forzado. -

El espíritu crítico del P. Isla y su sentido humorístico, le dan una figura excepcional en la literatura española cuando una - exagerada influencia francesa vino a debilitar el arte nacionalista con malas imitaciones de poetas afrancesados, menos que mediocres. -

LA NOVELA ROMANTICA ESPAÑOLA. -

SIGLO XIX. -

Como reacción al clasicismo que puso la belleza dentro de estrechos moldes académicos en la forma, y en la idea se redujo a temas convencionales, surge en el siglo XIX la escuela romántica. -

Este sentimentalismo artístico buscó en el tiempo pasado la inspiración libre que deja volar la fantasía por insospechadas rutas.

Como figura muy destacada del romanticismo español en la novela, aparece Don Mariano José de Larra, el célebre Figaro de agudo ingenio para la sátira periodística. -

En compensación a la agitada realidad de sus juicios en la prensa, plagados de punzante ironía, sobre el momento político y social, su novela se desprende del mundo que le rodea para entrar en la fantástica remembranza de esos siglos llenos de tinieblas y de luz, de sublimenobleza y viciosa hipocresía, de tantas y tantas contradicciones, defectos y excelencias, que formaron el preludio de la sociedad moderna. -

"El Doncel de Don Enrique el Doliente" es el libro esencialmente romántico que consagró a Larra como maestro de la novela histórica. -

Las costumbres, ambiciones, opiniones e inquietudes de aquella época, están contenidas en las páginas del Doncel con singular exactitud documental. - En cuanto al protagonista principal, parece una reproducción del carácter de Larra en el ambiente y las circunstancias de la vida medioeval. -

Su trágica muerte por suicidio y los antecedentes pasionales que le dan sus biógrafos, hacen pensar que tuvo en su propia historia algo del infierno moral que pone en el alma de su caballeroso personaje. - La interesante trama de su libro gira en torno de una fiebre pasional, avasalladora, que envuelve en su torbellino trágico la vida y destino de dos amantes soñadores. -

La obra de Larra novelista tiene el exagerado idealismo propio de la escuela romántica, pero no es su tendencia es a filosofía sentimental que viene a ser una creación personalista, como la novela de Víctor Hugo, sino que simplemente es la evocación de una edad lejana idealizada a través de su temperamento sensual, un tanto desequilibrado.

Cecilia Bohl de Faber, (Fernán Caballero,) es la delicada novelista de la sensibilidad religiosa, artista de la sencillez mística, de las imágenes rústicas y tranquilas, de las almas ingenuas; - representó en la agitación ideológica del siglo XIX, la paz, la belleza y la dulce armonía de espíritu esencialmente femenino, cuya concepción descansa confiada en la tradición, sin torturantes dudas ni anárquicas agitaciones. -

Ella expresa en su arte esa sutil esencia de una fe firme, - inquebrantable, vigorosa en su delicadeza, atributo natural de una psicología inocente. -

Por eso las novelas de Fernán Caballero tienen la virtud de proporcionar un deleite ingenuo, sin levantar en el pensamiento y la conciencia turbulentos revuelos y profundas meditaciones. -

Es una excelente pintora de costumbres, ya que nos ofrece muy completos y sugestivos cuadros de la vida familiar andaluza, pero el fondo, esencialmente idealista, es un romanticismo místico que busca en la religión, la familia, la castidad y sencillez la clave de la vida perfecta. -

Su exquisita fantasía toma de estos elementos lo que en su forma simple y pura tienen de belleza artística. - La poesía de los paisajes en sus valles y montañas; los cuadros apacibles de la vida campesina; la franca y bulliciosa alegría de los niños. - Tienen sus narraciones el encanto de los cuentos populares, el sabor legendario de la tradición genuinamente española. -

Los personajes no tienen los complicados conflictos espirituales que el realismo psicológico plantea en la religión, en la sociedad y en las complejidades de la naturaleza humana. - Sin embargo, la autora tiene una intransigencia; fustigar, presentando siempre como un ser depravado y cruel, al personaje que pasa por sus páginas sin ser un perfecto católico. -

Con todo, la pluma de Fernán Caballero es propiamente una pluma femenina; se aparta de las tortuosas sendas de meditación filosófica demasiado profunda y razonada, y se limita a conservar y afirmar esencias espirituales; la concepción de sus tipos tiene mucho de subjetivo, mucho de la psicología personal de la autora; los caracteres tienen débiles rasgos realistas, son más bien un resultado imaginativo de su sensibilidad mística intolerante. -

"La Gaviota" es la primera novela con que se da a conocer; tiene las características de naturalidad y sencillez intelectual, así como la concepción ética eminentemente religiosa que es el sello de su obra.

Antonio de Trueba ocupa en el grupo de cuentistas románticos, precursores del realismo español, un interesante sitio como narrador de cuentos populares. _

Sus colecciones "Cuentos de Madres a hijos", "Cuentos de Campesinos", "Cuentos de color de rosas", retratan con natural sencillez y ternura las escenas del hogar y del campo vasco-navarro. _

Pero en cuanto a la pintura moral de los personajes, llega su fantasía hasta una exagerada concepción del espíritu religioso. _ Mari-Santa es tan muestra de leyenda mística con revelaciones sobrenaturales, tan gustada de esa generación todavía estrechamente unida al sentimentalismo católico que ha sido la esencia espiritual más fuerte de España. _

A esta misma tendencia pertenecen los cuentos del Padre Coloma, sobre todo en el género histórico-biográfico, como la orientante narración "Paz a los Muertos". _ También tiene menos composiciones de carácter festivo, como "Por un hijo" y "Juan Vieiras", pero siempre impregnadas de esa sensibilidad religiosa de su época y su medio. _

Francisco Navarro Villoslada es uno de los principales conductores de la narración histórica; sin embargo, suele mostrar una preocupación arqueológica exagerada, y sacrificiar mucho de belleza literaria en largas descripciones de costumbres e idiomas históricos. _

La trama de sus novelas es generalmente complicada hasta lo fabuloso, como resultado natural del carácter fantástico que _

priva en el ambiente de esas épocas heroicas; además, tiene la habilidad de manejar detalles y ocultas relaciones de manera que el interés del lector por el desarrollo de la anécdota se mantenga palpitante hasta el fin. _

Su estilo es correcto y elegante, puede considerarsele en términos generales un buen novelista, mejor dicho, un buen narrador pues como artista del espíritu deja mucho que desear, por el mismo inconveniente de referirse a edades lejanas, hechos y caracteres que no puede conocer sino por referencias. _

Enrique Pérez Gual alcanzó gran éxito con su narración legendaria "El Mártir del Gólgota". _

Su fértil imaginación forja a capricho ambiente, paisajes, imágenes y sucesos en torno de la gran tragedia; sin embargo, su fantasía es más bien oropelosa, anecdótica, poco consistente en cuanto a sentido profundo y análisis subjetivo. _

La obra es nueva e interesante por la variedad de los cuadros y la profusión de los hechos, pero no logra llenar completamente las exigencias de un gusto estético deliando, porque más que exaltación y expresión espiritual, es narración superficial, si bien pintoresca e ingeniosa, de aventuras y episodios más o menos relacionados con el sublime drama del Gólgota. _

Estos autores representan la influencia ~~de~~ revolución más destacada en la novela española, esta escuela creó, por medio de su _

esencia sentimental, sueños fantásticos y visiones enervadas en un mundo imaginario, producto íntegro de la concepción del autor. _

Esta novela tuvo como característica esencial un interés vivo en la anécdota por medio de la complicación en el enredo; más _ que pintura de caracteres era relación de acontecimientos en gran _ manera extraordinarios; los personajes tenían un perfil decididamen- te maligno o una virtud inverosímil, fuera de lo humano. _

En géⁿeral, el novelista romántico ponía en su libro algo de personal rebeldía contra la realidad que le rodeaba, para buscar un histórico desahogo en la belleza mágica de sus ensueños; esta fuga ideal trajo como necesaria consecuencia separación absoluta de la _ vida y la novela, de tal manera que la lectura de esta clase vino _ a ser un mero esparcimiento, a veces algo peligroso para los tempe- ramentos demasiado impresionables, pero siempre un medio de distrae- ción. _ Fue la novela realista la que trajo a este género literario un sentido más humano; los temas toman nueva orientación introspec- tiva; la trama es generalmente sencilla, el interés radica en el _ alma de los personajes más que en los hechos.

Don Juan Valera. - Con él aparece ya el artista creador de caracteres individuales, de vidas naturales y sin embargo interesantes, lo suficientemente interesantes para producir una obra como la deliciosa "Pepita Jiménez". -

Los personajes no son ya tipos genéricos, como en el clasicismo, sino personalidades irreductibles; no son símbolos de un grupo social o una tendencia determinada; son caracteres profundamente humanos, pero el caso es único y exclusivo; sus ideales, conflictos morales, pasiones y deseos, no son ni pueden ser típicos, sino completamente propios del personaje que retrata. -

El elemento artístico de Valera no es un razonamiento trillado ni estereotipado sentimental; es una fantasía satírica de la más profunda psicología, presentada con gracia tan feliz, que en vez de la formalidad austera que en general presenta la novela psicológica, toma una elasticidad encantadora que es al mismo tiempo frívola y de fondo. -

El contenido general de su obra es una curiosa contradicción de filosofía crítica y aspiraciones tradicionales; escepticismo, ironía superficial y profundidad de pensamiento; atributos, en fin, los más opuestos e inexplicables. -

En el medio político y social de España, se notan por esa época esas mismas contradicciones, esa misma inquietud dividida de arraigadas tradiciones y nuevas corrientes ideológicas muy diversamente interpretadas, que dieron esa compleja sensibilidad artística a los novelistas contemporáneos. -

El tema de Pepita Jiménez es un inteligente estudio de la influencia que respectivamente pueden causar en el alma de un joven apasionado, sincero y generoso, estas encontradas tendencias. _

Don Luis de Vargas aparece en el principio fuertemente impresionado por el misticismo intenso que absorbe sus sentidos y su voluntad hacia la realización de un ideal religioso; su gran aspiración es el sacrificio, la renunciación, la plenitud de la gracia divina. _

Pero una visita a su padre le hace cambiar de ambiente y sentir la atracción irresistible de la vida vulgar; los encantos y la coquetería de una viuda joven acaban de trastornar la paz espiritual del misionero en ciernes, y viene una lucha moral, serda, inconsciente, pero más cruel entre más secreta, para contener los impulsos vitales de su juventud rebelada; en las profundas reflexiones a que se entrega en soliloquio, no entran consideraciones puramente espirituales, hay elementos de carácter externo, como la opinión general que de su santidad casta se tiene y el buen concepto de su tío y el obispo sobre su comprobada vocación piadosa durante muchos años de vida y estudios en el medio eclesiástico. _ De la otra parte milita con fuerza de atracción irresistible una pasión desahogada humana, aunque él pretende a sí mismo negársela. _

El triunfo final y antitético de la pasión erótica y el vitalismo mundano, acusado en el autor un concepto en cierto modo fatalista o escéptico para la trascendencia espiritual, concediendo a la vida física un valor casi absoluto. _ Sin embargo, Valera no muestra gran interés por la psicología sencilla de la clase popular, busca siempre almas superiores, cierta aristocracia intelectual para sus protagonistas. _

"Las ilusiones del Doctor Faustino" es otro libro en el que toma como base las más profundas emociones de un joven soñador; con secuencia con su técnica, el novelista explota el elemento espiritual en forma irónica, de manera que el iluso personaje viene a ser un tipo ridículo por la falta de equilibrio entre sus íntimas aspiraciones y la posibilidad real de alcanzarlas. - Vuelve el fatalismo del autor a desbaratar la superioridad intelectual de su personaje con el choque rudo de la realidad; pero el Doctor Faustino no reacciona en otro sentido, como Don Luis de Vargas, sino que su carácter abatido sucumbe demasiado pronto, y después de una pasividad agónica, viene la destrucción total.

Pedro Antonio de Alarcón conquistó el gusto popular de España con su chispeante historia "El Sombrero de Tres Picos"; traza regocijada, naturalidad frívola, son atributos de esta buena novela corriente, sin más objeto que deleitar la curiosidad y divertir el ánimo. - A pesar de su aspecto ligero, de su falta de carácter y fondo trivial, es una expresión artística de ambiente y escenas costumbristas regionales; el argumento explota un ingenioso enredo de sabor picaresco, muy en consonancia con la naturaleza juguetona del temperamento rústico. -

En cuanto a otras obras de Alarcón que presenta como de fondo filosófico, especialmente "El Escándalo", carece de vigor vital, es un tanto confusa y no muy congruente en su argumento; las conversaciones de fondo parecen escasamente documentadas y fuera de lugar, aparte de que sus tipos y caracteres son de lo más boboso; -

la novela en general carece de interés y es más bien monótona y cansada, producto de un violento esfuerzo intelectual que resultó infructuoso.

José Ma. Pereda es el novelista regional, sereno y amable de la vida montañesa. — Gran paisajista y observador discreto y penetrante de la realidad costumbrista y sentimental de los grandes trabajadores de la provincia, es, como dice Menéndez y Pelayo, "el prototipo del realismo sano y vigoroso". —

Como estilista, Pereda es popular sin desdoro de la corrección del lenguaje; de cristiano ingenio, sabe interpretar fielmente la sensibilidad religiosa, con esa delicadeza sutil dentro de la rudeza natural que caracteriza a los místicos pobladores de las montañas de Santander. —

El costumbrismo español tiene en Pereda una vigorosa personalidad artística como pintor genial de una población determinada. — La vida regional de España tiene una gran importancia, porque cada región constituye casi un país distinto; un exclusivismo que es el sello de la tendencia separatista española. — Estas costumbres concretas, pintorescas, individualizadas, son el color local que pintan de manera más o menos perfecta los grandes novelistas del realismo, casi siempre regionalistas. —

"Pegao Arriba" es tal vez la más notable de las obras de Pereda, pero un pequeño cuento, "La Leva y el Fin de una Raza", puede dar una idea más o menos aproximada del sentido general que tiene la obra artística de Pereda. —

Inicia la historia con un cuadro completo de la vida cotidiana en una familia del gremio de marcanes santanderinos. - Esta sucesión de escenas domésticas, que se supone son observadas desde un balcón vecino, están seleccionadas para expresar exactamente el temperamento rudo, pero sincero, de aquellos buenos pescadores, cuyas costumbres, pasiones, vicios, virtudes, aspiraciones y hasta la indumentaria y el lenguaje, tienen una fuerte individualidad. -

Pasa luego a describir la patética escena de la leva, con las amarguras de la separación, las inquietudes por la suerte del ser querido, las preocupaciones no menos torturantes del problema económico al marcharse el sostén de la familia. -

Esboza después los estragos que paulatina, pero seguramente, van haciendo las nuevas ideas y la estandarización de las costumbres y aspiraciones en aquel gremio legendario por su originalidad, y hace sentir los vergonzosos refinamientos que van minando la férrea energía varonil de aquellos trabajadores. -

Simboliza la pintoresca personalidad de esa raza un personaje ya casi decrépito, "El Tío Tremontario", viejo lobo pescador hurao y solitario apegado a la tradición, que desprecia y rechaza toda innovación para conservar íntegro el sello adusto de su esforzada estirpe. - Cuando este gran carácter desaparece, después de una gigantesca lucha con los elementos desencadenados, siguen su cortejo fúnebre los hombres del gremio, silenciosos, con el alma resentimiento de quien sepulta algo de sí mismo, desfigurados ya en su traje y en sus ideas por las nuevas tendencias colectivas que borran toda personalidad. -

Como se ve, Pereda se muestra profundo admirador del alma -

montañesa, semi_salvaje del terruño, y como el Tío Trezmontorio", - repudia y desprecia las ideologías avanzadas y radicales que destruyen la majestuosa serenidad tradicional, fuente maravillosa de su - inspiración artística.

Benito Pérez Galdós es maestro del realismo intróspec- tivo, espiritual; poco se cuida de las descripciones externas o de - la exactitud y detalles en la pintura de un paisaje, pero en cambio, descubre y expresa con admirable penetración los más íntimos, vagos y confusos sentimientos y reacciones. -

En su afán de profundidad psicológica, Galdós aborda - intrépidamente intrincados y profundos problemas espirituales, y su - bordina de tal modo el arte a la filosofía, que sus personajes repre- sentan ideas abstractas, carecen de existencia real, aunque alientan con calor de vida en el mundo artificial que su autor crea para ellos

No es sin embargo una novela de fantasías absurdas, esas ansias inquietudes inexplicables que agitan a sus protagonistas, esa psico- logía inadaptada y enfermiza que en general tienen sus tipos centra- les, son en realidad muy comunes, sólo que se trata de impresiones, - anhelos o reflexiones que siempre se ocultan en lo más recóndito de - la conciencia. -

Los héroes de Galdós, por el contrario, los cambiesan - ingenuamente, y actúan en la vida social conforme a estos anhelos - internos de un desequilibrado historicismo; esa sinceridad racional - generalmente está en contradicción con los prejuicios y orden esta- blecido en la sociedad, de donde resultan esos caracteres incómodos

que vienen a ser una caricatura; por eso el sentido del ridículo _
predomina en muchas de las creaciones de este autor. _

"Gloria" desarrolla un problema de religiones lo más com-
plicado en cuanto a la subjetividad de ideas y sentimientos. _

La joven católica representa la idea mística tradicional _
agitada por involuntarias reflexiones y tenaces dudas; es un espíri-
tu sincero, que tratando de buscar el fondo de las cosas, se pierde
en los abismos de lo desconocido, y socialmente, el fanatismo más _
incomprensivo y despiadado la condena con su desprecio y absurdas _
auperaticiones. _

En cuanto al carácter del judío Norton, que Galdós presen-
ta con rasgos de simpatía, seguramente el autor no tiene una base _
firme de conocimiento para delinear semejante espíritu, de ahí que a
pesar de la apariencia profundamente leal, idealista, que Galdós pre-
tende dar a su personaje, éste resulte con marcados visos de artifi-
cialidad sentimental. _

La lucha siempre latente y apasionada entre el fanatismo _
tradicional y la ideología racional, vuelve a ser el tema de "Boga
Perfecta". _

Pepe Rey es en esta historia la víctima de la intolerancia
al servicio de intereses egoístas; el Penitenciario es un retrato _
audaz de perfidia calculada por cobardía y codicia; Boga Perfecta _
una refinada perversidad fingida, dejada superficialmente por la _
influencia de la religión, y Rosario, el tipo sentimental y melan-
cólico que siempre crea Galdós en sus heroínas jóvenes. _

Toda la novela es una sugestiva relación de las fases pro-
gresivas que va presentando la inteligente celosa tendida para _

destruir el prestigio y proyectado matrimonio de Pepe Rey, hasta el momento en que cae asesinado traicionadamente por un fanático.

Más sencilla en su fondo, pero muy interesante como estudio psicológico dentro de la humanidad propia de una buena novela, es "La Desheredada", que toma el problema social, muy interesante por cierto, de la educación; cómo influyen el ambiente familiar y los principios de los padres o tutores en el carácter del adolescente, y qué funestas consecuencias puede tener una mala dirección del ánimo fogoso, soñador, irreflexivo, propio de esa edad tan peligrosa como decisiva que marca todo un destino.

Esta novela es la ruina moral de una alma femenina determinada por una loca vanidad y mal entendido orgullo, espoleados por la miseria; el origen, una defectuosa educación que lejos de canalizar la fantasía de la juventud hacia una razonable y legítima ambición, la abandona en el limbo de absurdas ilusiones, cifrando su porvenir en la base frágil del ensueño.

Una diferente personalidad literaria presenta Galón en su obra de reconstrucción histórica "Episodios Nacionales".

En el campo de la novela y de la historia, esta colección de verdadera epopeya en prosa es una feliz realización de arte descriptivo y talento creador de imágenes épicas trazadas con vigoroso colorido. La originalidad de su genio flexible no demerrece por el carácter histórico de estas narraciones, presentadas con belleza en forma completamente personal.

Leopoldo Alas, (Clarín), como escritor de novelas y cuentos es un penetrante observador con agudo sentido crítico; tiene su realismo ese refinamiento pulido con los nuevos recursos de la psicología y del lenguaje; expresiones que conducen el pensamiento y los sentimientos a la impresión perfecta de la realidad; los objetos y las costumbres triviales de la vida ordinaria, que apenas dejan huellas en la imaginación, los presenta de manera tan artísticamente exaltada, que logra su relato comover en forma íntima, como si el lector estuviera viviendo esos instantes emocionales; no se limita a lugares comunes de costumbres y caracteres, sino que sus observaciones en cada temperamento, en cada retrato, son exactas hasta en sus menores detalles; cada personaje suyo tiene una individualidad propia inconfundible. -

A veces su inspiración encuentra en las imágenes más sencillas, en las escenas familiares, en los caracteres ingenuos, material suficiente para producir una impresión de ternura indescriptible, como en la deliciosa miniatura del realismo rústico, su cuento corto "radios cordones". - También admirablemente comprendidas las sordas inquietudes de los niños y de la vaca, cuando a la tranquila monotonía del campo llega el eco de la civilización, primero con los hilos del telégrafo y luego con el monstruo de acero. - En ese antipático indefinible palmita un mesentimiento, convertido después en horrible cortambre al ver alejarse hacia la muerte, conducidos por el tren fatídico, los grandes errores de la vida de Rosita, Cordera, hacia el matadero; Pinta, hacia la guerra, el matadero de hombres. -

Pero no se concreta su genio a la ingenuidad inocente, Clarín penetra hasta los más complejos y profundos pliegues del alma -

en sus aspectos más refinados. _

"La Regenta" es una novela que resume en sus páginas _ todo un mundo interior, el mundo oculto de las conciencias, encerrado en el marco estrecho de Vetusta, la ciudad exteriormente religiosa e íntimamente infectada por el vicio y la hipocresía. _

El ambiente general de la novela es ese medio social un poco ambiguo, aristocracia de aldea, vida trivial, ociosa, y _ por lo tanto, propicia para las mayores aberraciones morales. _ Aquí el material artístico de Clarín es la ironía punzante, sátira implacable de los más recónditos pensamientos, sentimientos e impresiones que agitan esas almas, cobardes y vulgares las más. _

Leopoldo Alas, como Galdós, es realista del mundo interior, buceador de conciencias atormentadas; su arte es la exaltación sutil de íntimas tragedias psicológicas. _ Pero aunque se muestra _ profundo conocedor del corazón humano, de sus exaltaciones y flaquezas, es evidente que su ánimo se halla impresionado por un pesimismo naturalista; hasta en los espíritus superiores que concibe, como la Regenta y El Magistral, caen al fin en la más grosera esclavitud de los sentidos; en cuanto a los personajes como el entarriado, o presentan una pedantería epítima, o son temperamentos variables e insubordinables, esclavos de pasiones tan comúnmente bajas como la envidia y el egoísmo cruel.

La Condesa de Pardo Bazán continúa con gran éxito la tradición regionalista en sus admirables descripciones de la vida en Galicia, su tierra natal. -

Dotada de amplia cultura y de finos dotes de observación, - traslada fielmente a sus páginas los cuadros costumbristas de todos los medios sociales, desde los salones de la aristocracia hasta las humildes moradas de los más modestos trabajadores. -

Su excepcional erudición le permite tratar con acierto los - más variados y hasta opuestos asuntos, aparte de que como estilista, se distingue entre los mejores autores contemporáneos por su correcta pulcritud. -

Su labor artística tiene la exquisita sensibilidad de un conf- rito selecto, cultivado por todas las impresiones estéticas y cultu- rales recogidas en sus estudios y viajes. -

Sin embargo, su obra tiene un sello personal inconfundible y sabor genuinamente español; los asuntos están tratados con amplio criterio, y la forma pulida con extraordinario buen gusto y perfecto sentido de la belleza literaria. -

"La Tribuna" es un atrevido cuadro de costumbres del prole- tariado; "La Quinera Negra" un cuadro fiel de la sociedad aristocrá- tica; "Insolación" una imagen rústica original y sencilla, y del mis- mo modo cada una de sus novelas constituye un asunto realista de lo - más interesante y natural, trabajado con singular maestría de con- cepción anecdótica y expresión correcta sin afectación. -

En sus cuentos cortos de la vida campesina, suele mostrar - una marcada tendencia a pintar escenas trágicas de orígenes sociales.

tos cometidos por ambición brutal, ignorancia supersticiosa o cualquiera de los vicios y prejuicios que se manifiestan en el vulgo con acciones de crueldad inaudita; ella sabe interpretar estas súbitas reacciones de instintos desenfrenados con admirable sentido comprensivo, producto de su experiencia observadora. Como verdadera artista, recoge la esencia del alma gallega para convertirla en belleza literaria a través de su propio temperamento.

Armando Palacio Valdéz sobresale como novelista en sus retratos de tipos femeninos.

Sus relatos tienen gran fuerza natural en su vitalidad aunque no sean muy profundos como análisis subjetivos; rebosan gracia ingenuamente picaresca y expresan el alma de la mujer española con toda su fogosa inquietud y desbordante alegría, aún encasada de la austeridad obligada del convento.

«La Hermana San Sulpicio», una de sus mejores novelas, tiene un encanto realista y vivo que impresiona y divierte; con fino sentido humorístico, en esta deliciosa narración palpita el temperamento sevillano en su noble rebeldía a convencionalismos e imposiciones fanáticas.

Vicente Blasco Ibáñez es el último de los realistas que _
escribe dentro de la época en que se desarrolla la escuela modernista,
ta representada en la novela por notables escritores de la genera-
ción del 98. _

Blasco Ibáñez muestra gran influencia del naturalismo fran-
cés, sobre todo de Zola; trata de tomar como único elemento la ob-
servación, considerando lo físico no base de la vida humana y lo es-
piritual determinado fatalmente por lo físico; esta tendencia lo con-
duce a pintar de preferencia generalidades; sus novelas de la vida _
valenciana como "Casas y Barros", "Arroz y Tartanas", "La Barraca", _
etc., si bien contienen vigorosos cuadros costumbristas, más que _
caracteres individuales exaltan la vida física, superficial, de una
gran cantidad de personajes poco delineados particularmente. _

Sus novelas de tesis abordan siempre problemas de interés _
palpitante, ya sean locales, como en La Catedral el problema reli-
gioso y en La Bodega la cuestión agraria, o temas mundiales de in-
terés universal, como "Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis", "Mare _
Nostrum", "Los Enemigos de la Mujer", etc. _ Esta oportunidad siem-
pre feliz para conquistar el gusto del público por medio de asuntos
apasionantes y de actualidad, explican su gran éxito en el mercado _
literario. _

La obra de Blasco Ibáñez viene a ser una especie de transi-
ción entre dos tendencias literarias, ya que a pesar de tener racheo _
de realismo, presenta varias de las características propias de la _
escuela modernista, como la universalidad de los temas, concepción al-
nacionalismo estricto que previó en la novela realista; tendencia a
sintetizar la forma, pues ya los diálogos son más bien descritos _

que reproducidos, además se nota amplitud de criterio y sentido internacional en sus apreciaciones. _

Sin embargo, este autor considerado como artista deja mucho que desear; su estilo es descuidado y vulgar, sus caracteres superficiales y prosaicos, aunque esto es una consecuencia de su afán naturalista que desprecia el sentimiento, el ideal, la sensibilidad profunda y delicada, porque estos elementos espirituales casi siempre se contradicen en la vida real, superficialmente física.

Con todo, hay que reconocer la fuerza patética de ciertos pasajes, especialmente descriptivos, como las escenas de guerra en Los Cuatro Jinetes, y la exactitud de sus caracteres en rasgos generales; además parece bien documentado sobre las causas ocultas de los asuntos que aborda, de ahí que su falta de mérito como artista de la sensibilidad, sea substituido con su indiscutible carácter de novelista interesante. _

Aunque su obra resulta decadente por exceso de naturalismo, tiene fuerte energía de folletín que atrae; como todos los escritores de transición, adolece de algunos defectos primordiales que se van depurando después, en posteriores autores que siguen sus huellas.

Los escritores representantes de este movimiento literario tienen poco de común entre sí, como el romanticismo, es una escuela personal, de manera que cada autor tiene una individualidad característica, no por el sentimentalismo peculiar de cada uno, como en los románticos, sino por la intuición, nuevo elemento que se manifiesta de distinta manera en cada escritor. -

Pío Baroja es el novelista de la acción violenta, -
enérgica y estoica; con claro intuicionismo en sus observaciones, -
va desarrollando una extraña filosofía pesimista a base de duras y -
valientes críticas sobre asuntos políticos, sociales o religiosos. -

Aunque la mayoría de sus obras tiene el ambiente y -
los paisajes del país vasco, están escritas con marcado espíritu -
europeo y amplio criterio universal. - Su estilo es breve, cortado, -
sugereute y penetrante. -

Es interesante observar cómo en gran parte de sus -
novelas demuestra especial interés por el tipo del rebelde; en cada -
una de sus obras hay varios caracteres de ese género; sin embargo, -
todos sus aventureros son profundamente distintos entre sí, con una -
vigorosa diferenciación que la misma anécdota les da. -

Baroja es un novelista hondamente psicológico, pero -
sus análisis espirituales se comprenden, no los explica él mismo con -
todas sus frases y detalles, como Valdés, sino que simplemente ofrece -
al lector material suficiente para formar por su cuenta el alma del -
personaje. -

Aviraneta el Conspirador, uno de los tipos más destacados en la creación de Baroja, está tomado desde dos puntos de vista bien diferentes; por una parte, su biografía, la relación verdadera de esa vida inquieta y azarosa, siempre al margen de la ley, en la "Colección de Vidas Españolas e Hispano-americanas del siglo XIX" - por otra parte, el desarrollo artístico novelado, de esa naturaleza salvajemente vital, impetuosa y audaz, en la interesante serie "Memorias de un hombre de acción".

Otro tipo de mortal, mártir de su independencia intelectual, pero radicalmente distinto de Aviraneta, es Jaun de Alzate; representa la rebeldía pagana de la tierra vasca frente al ritualismo tiránico de la Iglesia Católica.

La trilogía "La Selva Oscura", sucesión de aventuras y episodios relacionados con la caída de la monarquía española, abunda en esta clase de tipos desequilibrados y peligrosos ante el mundo; unos, activos, fuertes, vitales, luchadores, como Bautista, el Negro, etc., otros valiéndose de la astucia para suplir su ineficiencia física, como "El Pacorro", y otros, por fin, los malos, que se reducen a una inercia apática inocente, como el soldado desertor.

Baroja pinta casi siempre almas dignas amargadas por la injusticia; también tipos remanentes, trazados con intransigente sentido estoico, pero siempre notables por algún detalle especial, interesantes por su individualidad.

Se nota en muchas obras de Baroja una manifiesta hostilidad clerical, trasunto de la rebeldía ancestral de los vascos; tiene duros ataques, si bien velados con su discreta forma anecdótica, para el convencionalismo inteligente del clero jesuita, sobre todo.

La novela de Baroja es un mundo fantástico con las características del natural, sólo que los acontecimientos no están subordinados al azar, sino a la imaginación ingeniosa que maneja ese mundo, de tal manera, que resulten exaltadas las más profundas esencias del espíritu en una continuada metáfora. -

Es pues un artista de la época contemporánea, sin teóricas disertaciones, en forma de creación intelectual, su obra pinta y hace sentir las inquietudes torturantes, los esfuerzos desorientados, el caos de las grandes transformaciones, que agitan dolorosamente a esta generación.

Don Ramón del Valle Inclán es el artista del lenguaje; a diferencia de Baroja y de los realistas, más que la preocupación del fondo le interesa la belleza de la forma, y en verdad realiza el ideal estético en su prosa culta y encantadoramente pulida. -

El mismo manifiesta que su temperamento es ante todo esteta, partidario del arte por el arte, en otras palabras, la realización de la belleza en la forma, sin cuidarse de que el fondo contenga ninguna enseñanza ni tesis filosófica o disertación substancial de ninguna clase. -

En verdad, el argumento de sus novelas no contiene ningún elemento que pueda constituir un valor positivo dentro del terreno ético social, filosófico o de cualquier otro aspecto que no sea el artístico esencialmente; sin embargo, su temperamento refinado imprime a los asuntos e imágenes más escabrosos un sentimentalismo que idealiza la cruda realidad de los sentidos. -

Notablemente influenciado por el simbolismo francés, tiene ese anhelo de expresión exótica, esa fuga de la realidad para comprender y expresar la vida, que envuelve sus concepciones en un velo de misterio, de voluptuoso ensueño.

Con todo, el valor de su obra literaria radica sólo en ese estilo preciosista; como pintor de caracteres es casi nulo, más bien se manifiesta como naturalista decadente en cuanto al fondo de su creación.

"Las Memorias del Marqués de Bradocín" ofrecen un aspecto muy interesante del complicado espíritu un tanto contradictorio de este gran estilista.

"Sonata de Primavera" es la exaltación de una pasión juvenil; la figura de Rosario tiene el encanto de la inocencia virginal sobresaltada de pronto por el amor que nace; pero este amor no tiene la limpidez serena de lo recto, sino el trágico presentimiento de que esta inquietud seductora es un hábito turbio del galanteador vulgar.

En la Sonata de Verano el Marqués de Bradocín se manifiesta francamente como un degenerado de la pasión sexual, sin alteza de sentimientos ni delicadeza en sus aspiraciones. La protagonista, una india sensual y voluptuosa, es más hombre que mujer; muchas de las situaciones son indignas y hasta sacrílegas, como la escena de la alcoba en el convento.

Otras aberraciones semejantes presenta la Sonata de Otoño; imágenes de culpable desenfreno; una mujer casada y falsamente religiosa que pisotea los más sagrados vínculos y escarnece la virtud purificadora de la comunión.

Por último, la Sonata de Invierno continúa el burlesco desfile de mujeres perjuras que se arrojan en los brazos del Marqués sin más ideal que la satisfacción de una pasión insana. La dulce figura de la novicia Maximina, hija del Marqués, se aniquila como Rosario bajo la influencia maléfica del efímero sátiro.

Y con tan indeseables elementos Valle Inclán realizó belleza artística por obra y gracia de la forma. Tiene una sensibilidad delicada en el lenguaje que redime la bajez material del tema con la expresión escogida, la dulzura de la frase, la musicalidad sutil de un poema en prosa.

Valle Inclán parece independizarse del medio social para encerrarse en su fortaleza estética, lejos de preocupaciones políticas y filosóficas, despreciando el análisis crítico de la situación del mundo y de su patria que con tanto calor aborda Pío Baroja. Pero este mismo aislamiento buscando impresiones irrealas en un mundo fantástico, no es sino una consecuencia de la fatiga militante, la decepción por el fracaso de los regimenes políticos y sociales hasta entonces ensayados, desorienta en cierto modo al mundo intelectual; este caos ideológico condujo a muchos poetas y novelistas de la última generación a buscar la paz en las alturas encantadas del arte cultista, refinado y exótico.

Jacinto Octavio Picón esboza ya el estilo patético de vanguardia; nuevamente se relacionan con vínculos estrechos las producciones artística y los problemas sociales y políticos; cada novela de Octavio Picón contiene un himno al anarquismo institucional

o una sátira contra los doctrinarismos mediocres que se colocan en un medio prudente y pusilánime; condena la sujeción a las instituciones que rigen y autorizan las situaciones del hombre, así como la tendencia represiva y de sacrificio que impone la religión. -

Su cuento corto "La Amenaza" describe una injusticia patronal con un obrero que pierde un brazo; el agraviado se burla de las inútiles protestas de los que piensan en la venganza por medio de perjuicios velados e hipócritas; él tiene algo mejor; poner continuamente en evidencia su miseria y la causa de ella, a las mismas puer-tas del rico industrial, haciendo resaltar el contraste de sus sen-cillas exigencias vitales, elementales, con el lujo insolente y va-nidad refinada del capitalista y su familia.

Como se ve, la escuela vanguardista rechaza por comple-to la antigua preocupación del arte purista; muy al contrario, lleva su tendencia doctrinaria hasta un extremo exagerado; con frecuencia - los poemas se convierten en manifiestos, las novelas y cuentos se ins-piran en el realismo cruel de carácter proletario, en ese medio som-brío de lucha y sacrificio en cuyo seno se han engendrado los proble-mas revolucionarios. -

Sin embargo, esta nueva orientación no madura todavía - como la expresión artística por excelencia de un momento histórico en la literatura española. - La escuela modernista es aún la última mani-festación cristalizada del espíritu hispano.

=====

Durante el siglo XVIII fue depurándose en América el concepto de patria y de raza, y a principios del siglo XIX surge en México la novela, que debemos a la pluma luchadora del entusiasta periodista mexicano D. José Joaquín Fernández de Lizardi. _

Su obra periodística se destaca como valioso elemento de combate por la noble causa insurgente durante la época de la lucha por la independencia mexicana. _ Sus escritos constituyeron la voz del pueblo, la expresión literaria del sublime ideal que abrazó las mentes, inflamó los corazones y enardeció los ánimos con el ansia de mejores destinos para la Patria como nación libre y soberana. _

Fundó en México el periódico titulado "El Pensador Mexicano", contra la erudita dialéctica de doctores universitarios que en tribunas, en el campo de batalla y aún en los pulpitos, ceptinían su formidable elocuencia en favor de la sujeción al trono español. _ Su primida la libertad de imprenta, este periódico valió al audaz escritor encarcelamiento y persecuciones. _

A pesar de las dificultades sufridas, el Pensador Mexicano, hombre de acción y moralista convenciones, se dispuso en reformar las costumbres de su tiempo y buscó más amplio campo de expresión en la novela, cuyo cultivo inició en México con: "El Periquillo Sarniento", "Don Catrín de la Fuchenda", "Doña Quijetita y su prima", "Naches tristes y día alegre". _

Aun cuando la prosa de Lizardi no es propiamente culta y cuidadosa, debido tal vez a su afán de escribir para el pueblo, sus

novelas constituyeron interesantes documentos históricos y literarios del México de entonces, felices cuadros de costumbres de la época y magistrales pinturas de personajes. _

Notablemente influenciado por el género picaresco, supo dar a sus protagonistas el tipo especial del pícaro mexicano de aquellos tiempos. El Catrín, con ribetes de aristócrata y cínico vividor a costa de los demás, cuya existencia se desarrolla en medio de diversas aventuras entre humoristas y trágicas, siempre en la holgazanería y el vicio, blasonando la dignidad de su linaje para rechazar torpemente toda ocupación decorosa como demasiado plebeya para su rango, viviendo como parásito de la casualidad; con cada picardía va perdiendo un amigo, un protector, hasta quedar abandonado, sin honor y sin recursos, al fin encuentra una muerte indigna remedio de la abyección y la miseria. _

Tal es más o menos el sentido general de los argumentos de El Periquillo Sarmiento y Don Catrín de la Fachenda. _

Este tipo de holgazán presuntuoso y sin escrúpulos queda perfectamente delineado desde su primera infancia por un conjunto de circunstancias familiares y de la educación que van formando esa psicología especial del niño mimado y antojadizo, conduciendo inevitablemente su estrechado espíritu a una filosofía de absoluto egoísmo. _

Los personajes secundarios, tales como el amigo sensacador el maestro charabón, el cura de la aldea, el honrado doctor Purgante con sus enfadosos latinismos, el improvisado servidor y barbero bizbirindo y charlatán, cómplice y socio de las andanzas de Periquillo como médico fingido, y en general los tipos accesorios que completan la decoración, el marco de sus audaces aventureros, están admirablemente estudiados en la vida real. _

Doña Quijotita y su prima, algo así como un Periquillo femenino, contiene también una serie de aventuras con la tendencia general de satirizar el tipo de mujer ligera y licenciosa, que como Periquillo y Don Catrín, encuentra en su propio desenfreno el fracaso de su vida. -

El defecto capital de la obra de Lizardi novelista, es su afán predicador; en medio de sabrosas narraciones, intercala duros apóstrofes, satíricas alusiones y largas disertaciones sobre la lección ética que ha querido poner en cada uno de los episodios que relata, al grado de hacer perder el interés que sin esta profusión de digresiones, resultaría constante en su novela. -

Sin embargo, el Periquillo es una de las obras mejor conocidas de la prosa mexicana y muy interesante como documental sobre la sensibilidad, costumbres y psicología en general de México en las postrimerías de la vida colonial. -

Gracias a la notable amenidad de esta novela, la vida pretérita de lo que fue nuestra patria en aquella época, se puede estudiar de manera interesante y sugestiva, siguiendo la biografía de Periquillo, desde el momento de su nacimiento hasta su muerte. -

El costumbrismo característico del joven país, en cuyo género halla su expresión la sociedad mexicana de principios del siglo XIX, es el retrato de un pueblo nuevo, resultado de la fusión de España y Anáhuac, con paladares, costumbres e ideas propias, con tipos característicos. -

Al mismo tiempo que políticamente se luchaba por la emancipación, Lizardi, como novelista, trazó también en las páginas de su Periquillo, la soberanía, la personalidad de una nación que pugna por su afirmación política, espiritual e ideológica.

LA NOVELA MEXICANA EN LOS SIGLOS XIX Y XX. -

Iniciado en México este género literario, Don Manuel Payno continúa la obra de Lizardi trasladando a sus páginas la vida mexicana, exaltando el espíritu nacional en sus interesantes novelas de episodios tan gustadas por las generaciones del siglo pasado. -

"Los Bandidos de Río Priol", "El Hombre de la Situación", "El Pistol del Diablo", son largas cadenas de anécdotas ingeniosamente ligadas entre sí, narradas con la naturalidad y humor chispeante de un buen conversador, ya que el estilo de Payno es más bien una conversación escrita, con el encanto de los hechos presenciados y sentidos, que se relatan a un auditorio atento. -

Estos episodios tienen por marco paisajes y ambiente mexicanos, así como el calor emocional de almas mexicanas; de aquí su gran popularidad entre el público que reconoce los tipos, los sitios, las sátiras sabrosas, algo de sí mismo que se desprende del mundo fantástico desarrollado en sus páginas. -

La obra de Payno refleja un pueblo más afirmado que el que pintó Lizardi, a pesar de la trama complicada y la ficción que a veces llega a un extremo inverosímil, las novelas de este autor son buenos cuadros de costumbres mexicanas de la primera mitad del siglo pasado. -

José Ma. Rou M'ocna, famoso escritor jalapeño, es maestro en el arte del cuento corto narrado en forma de anécdota personal; su fino ingenio deleita con la graciosa trama tejida en torno de naturales y sencillas imágenes costumbristas, escritas en lenguaje claro, castizo, sin afectaciones. -

La colección "Noche al Raso" contiene verdaderas joyas de este género de narración espontánea; entre ellas "El Cuadro de Murillo" es una recolectada muestra de la psicología característica del "prendero"; las estratagemas de los estafadores muy comunes en el pequeño comercio; los tipos, observados con fina penetración, y el ambiente en general impresionan con la ilusión de un incidente perfectamente verosímil, humano y característico de nuestro pueblo, referido con la gracia sana y fresca del temperamento popular, festivo y sencillo por naturaleza. -

José Tomás de Cuéllar, (Facundo), es también un excelente costumbrista de genio burlesco que traza admirablemente la caricatura de rasgos sentimentales en sus tipos. -

Como estilista es descuidado y superficial; poco de sensibilidad personal pone en su obra; es casi un observador imparcial del mundo que le rodea, pero sabe dar el efecto cómico en la forma con la crítica agudización de aquellos detalles que pueden ser el distintivo de un carácter. - Con perfecto sentido del ridículo, profiere los defectos o extravagancias señalados crudamente, con realismo violento y prosaico. - Las narraciones de su "Linterna Mágica", constituyen interesantes documentos del ambiente social mexicano, en la clase media sobre todo, de la segunda mitad del siglo XIX. -

Don Ignacio Manuel Altamirano, como novelista, es un pintor por excelencia del alma mexicana; a diferencia de Cuéllar, no es simplemente copista, es creador, con espíritu de artista; reproduce la vida que comprende y expresa a través de su fina sensibilidad, sin dejar de ser sencillo; el estilo y el fondo tienen la sobriedad mesurada que conviene a su carácter firme y enérgico.

"La Navidad en las Montañas" tiene tan delicada ternura y patética descripción de sublimes escenas y emociones en torno del recuerdo de la noche gloriosa, que todo mexicano reconoce en esa evocación los más hondos y puros sentimientos que conmovieron su propio pecho cuando la atracción religiosa de la familia y del templo le iniciaba en el gran misterio del niño redentor. No es sin embargo el espíritu de la obra un misticismo sectario, es un cristianismo puro y sincero, independiente de pasiones políticas o ruines ambiciones.

"Ciencia" es también un asunto romántico rebozante de sentimentalismo patriótico y caballeresco; exalta la noble dignidad de la familia mexicana, su escrupuloso sentido del honor y del deber.

Con Altamirano la novela mexicana toma por primera vez el refinamiento propio de la cultura literaria; ya no es una serie de sucesos, simplemente, sino que penetra en el terreno introspectivo para estudiar las almas y exaltar esencias espirituales valiéndose de la forma pulida, proporcionada y rítmica, artística siempre.

Corresponde también el mérito de novelista por excelencia al Dr. D. Justo Sierra, Sr. -

Entre sus obras de positivo valor artístico, sobresale una colección de cartas íntimas que escribe bajo el título de "Un año en el Hospital de San Lázaro". -

Es de admirarse la delicada expresión con que sabe describir la espantosa tragedia que viven y han vivido como antecedente los infelices enfermos del lazareto, la mayoría víctimas del vicio, que muertos civilmente consumen su existencia miserable devorado el cuerpo por la lepra humana y el alma por recuerdos y desengaños. -

Sin embargo, no son olvidados los personajes que interesan a nuestro escritor; hondamente impresionado en sus convicciones por una moral rígida y austera, pero a través del espíritu cristiano que sabe comprender, perdonar y consolar, siempre atribuye a sus protagonistas un alma superior, noble, apasionada, amorosa, que en su lucha con la vida y las acechanzas de la depravación, sucumbe por debilidades muy explicables en la naturaleza humana, además de especiales circunstancias que le circunscriben hasta el abismo cuyo fondo es el fatídico hospital de los muertos vivos, condenados por una ley inexorable a ver destruírse su carne atormentada en angustiosa autrefacción. -

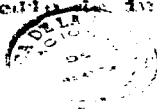
Para la conciencia despierta a la vida espiritual; la meditación interna sustituye el trato con la humanidad voluble, esclava de sus preocupaciones y trabajos; y si esta meditación tiene el estímulo de una realidad sincera y abnegada, la horrible desgracia que forjó una tumba de olvido y dolor para el pobre Lazarino, le proporciona al mismo tiempo una nueva vida, la que se vive en sí mismo cuando se encuentra el yo purificado, y con él, la esencia divina. -

La inspiración del Sr. Sierra está en la fuente de una idea sublime, luz moral de los extraviados en las tinieblas de la desesperación; al concebir la novela de esos seres físicamente abyectos, exalta con relieves de fuego la esencia espiritual más fuerte que ha conmovido y conmueve aún las más profundas fibras de la conciencia humana; por ella las almas abatidas por un gran dolor, aprenden a despreciar las vulgares preocupaciones y los prejuicios odiosos, alientan con fuerzas superiores para luchar, y encuentran en sí mismos, en la grandiosa majestad de la naturaleza y en la verdadera amistad, (que sólo en el momento de prueba pueden conocer), la compensación a la mezquina vanidad que crea la falsa estimación interesada.

Don Manuel Gutiérrez Nájera, el poeta simbolista que con tanto éxito inició en México la escuela modernista en la poesía, fué también un admirable escritor de cuentos rebosantes de gracia, refinada elegancia, inspirados en una ternura delicada y melancólica.

No es precisamente un representante del arte folklórico mexicano, pues su obra tiene gran influencia francesa, pero los asuntos de muchas crónicas suyas son imágenes mexicanas, como "La Novela del Tranvía", "Miserable Dominicana", etc., si bien narradas con la poética concepción y sugerente intuicionismo de que se vale siempre

El cuento "Rip-Rip", simbólico por excelencia, representa de manera palpable su tendencia general; el sentimentalismo de su inspiración lírica, su preferencia por asuntos familiares que trata con fina ironía, indirectamente, por medio de ingeniosas metáforas apasionadas. -



Don Vicente Riva Palacio sigue las huellas de Payno en cuanto a la forma general de sus novelas; son interesantes narraciones de episodios y aventuras de gran fuerza física y asunto ingeniosamente complicado. -

Tomó como base para la elaboración de sus ficciones datos históricos de la época colonial, como "Martín Garatuzán", "Monja y Casaca, Virgen y Mártir", "Las Dos Esparedadas", "Los Piratas del Golfo", y cuentos cortos que figuraban en la colección "Cuentos del General". - En estas novelas de fuerte romanticismo histórico, los caracteres subjetivos casi desaparecen entre el remolino de los sucesos. -

"Salvario y Tabor" tiene más sentido real, acaso porque se refiere a una época más reciente y los recuerdos vividos animan la combinación de documentos de archivo. -

Las novelas de General Riva Palacio son extraordinariamente gustadas en el medio popular mexicano, así como lo fueron las de D. Manuel Payno. - Esto se explica por el temperamento naturalmente fogoso, inquieto, muy dado a lo fantástico y poco amigo de profundidades que priva en el pueblo de México. -

Esta forma desaliñada, pero vigorosa y pintoresca, concuerda con las características nacionales del país, que encuentra en esta clase de novelas el ideal de su fantasía.

La novela regional por excelencia se cultiva en México a fines del siglo pasado por escritores provincianos que han sido verdaderos artistas en el género. -

La sierra de Veracruz encuentra su más alta expresión espiritual en las novelas y cuentos de D. Rafael Delgado, el cantor de las almas sencillas, de cuadros rústicos y familiares. -

Con tierna emoción toma la vida a través de su temperamento soñador, idealista; sabe dar la impresión exacta del paisaje y el ambiente, pero los personajes piensan, sienten y alientan con el alma blanca de su autor. -

Su estilo es naturalmente correcto, claro y sencillo, con discretos toques de entusiasmo sentimental. -

Frecuentemente busca inspiración en las aves, ya sea para formas comparativas, como en "La Colibrí", o haciendo directamente la historia de un pájaro, como el cuento "La Chachalaca". -

Muchas de sus narraciones traslucen la educación austera y moralmente rígida que en general reciben los descendientes de la clase media provinciana, de aquí la personalidad fuertemente nacionalista de este autor, tanto en la parte objetiva como en la subjetiva; exalta la virtud innata de la familia mexicana sin afectaciones convencionales ni chocarrerías vulgares.

Angel del Campo, (Micró), fué el cronista perspicaz de la Ciudad de México, el pintor costumbrista de la vida capitalina; como escritor de cuentos, es notable su delicada ternura y gran habilidad

para crear belleza con elementos triviales, insignificantes, sin valor estético aparente. -

Los cuentos de animales, como "El Pinto", "Gladiator" y otros, llegan a un grado de exaltación patética que raya en lo sublime al pintar la tragedia ignorada de un perro, de un caballo, que diríamos presenciáramos sin comprenderla, hasta que Nicrés nos da en su expresión artística las simples esencias que otros escritores desahogaron recoger. -

Su continua preocupación es captar la realidad palpitante manifestada en los detalles minuciosos de la vida cotidiana; toma esta vida sencilla tal como es, con sus miserias y pequeñas alegrías, sin preferir en ningún momento las grandes complicaciones morales, sino por el contrario, se fija siempre en los tipos humildes, en los caracteres infantiles, en los animales y objetos débiles, y con este material elabora historias simples, de un sentimentalismo encantador y típicamente mexicano. -

Como estilista, Angel del Campo es profundamente personal en su lenguaje; emplea expresiones y modos de decir característicos, frases propias y giros idiomáticos con gran sentido humorístico, que ponen la nota cómica en el resabio amargo de sus pequeñas tragedias.

Otros notables escritores nacionales cubren una época de gloriosa de la novela mexicana, si bien nuestras influencias extranjeras recogidas y adaptadas al arte mexicano. -

Entre ellas se destacan D. José López Portillo y Rojas, Salado Alvarez, Emilio Nabasa y la vigorosa personalidad de D. Fo-

rico Garbón, ilustre representante del temperamento artístico en nuestra novela actual, inspirado en la escuela naturalista francesa, encabezada por la tan discutida personalidad de Zola.

Entre los más preciados recuerdos que el Sr. Garbón guarda de sus amigos de Francia, hay un pensamiento del mismo Zola: "Una obra de arte es un rincón de la naturaleza visto a través de un temperamento", y otro de Émile Zola: "Un novelista no es en el fondo más que un historiador de gentes que no tienen historia".

Estos pensamientos influyen poderosamente en la obra del maestro Garbón; toma en efecto rincones de la naturaleza y destinos humanos sacados de la vida real, que no interesan al historiador, pero son preciado material artístico a través del temperamento personalista de su autor, para crear la novela, poderosa manifestación estética de un país.

En los últimos tiempos, varios autores mexicanos han orientado su inspiración a las tradiciones y costumbres indígenas, así como al estudio psicológico y sociológico de la eterna tragedia del indio, víctima obligada de bastardos intereses y ruines ambiciosas. — Mariano Azuela, Indio Romero y Jorge Ferretis, exaltan la nobleza, hermosura y originalidad de los antecedentes tradicionales del indio. — Gregorio López y Fuentes con "El Indio" y Mauricio Magdaleno en su interesante novela "El Resplandor", abordan de frente los graves problemas de distanciamientos espiritual entre la pureza moral del indígena y las pasiones ínsanas del mestizo lorrero y egoísta.

La novela mexicana evoluciona orientándose a la exaltación espiritual de la raza y del individuo; en nuestra literatura actual, el género narrativo tiene ilustres representantes que por su cultura y su temperamento son dignos artistas intérpretes de la vida nacional

(*)

CONCLUSION. -

La historia de la novela española, como la europea en general y su reflejo en América, se resuelve en una tendencia creciente a la particularización individual, que encuentra su plenitud en la novela moderna. -

En la Edad Media, toda esencia espiritual quedó resumida en una afirmación unitaria de la idea divina, y la poesía, expresión artística por excelencia de la época, tendió a la exaltación del concepto de Dios ante todo y sobre todo, ya que hasta los motivos eróticos, científicos y de toda clase estaban subordinados necesariamente a esa idea central. -

Los ingenios creadores que alguna importancia concedieron al valor humano en sí, sentaron el precedente de una producción literaria en prosa narrativa, encaminada a exaltar esencias humanas, como El Conde Lucanor, El Libro de Buen Amor y La Celestina. -

Más tarde los clásicos desarrollaron la novela como expresión esencialmente humana, tomando la idea divina sólo como una base espiritual; sin embargo, estas esencias fueron generalizadas y correspondieron a caracteres simbolizados, como Don Quijote y Sancho Panza. -

La naturaleza de esta clase de novela se prestó a realizar una nacionalización del arte literario en este género, por eso los clásicos castellanos son artistas españoles por excelencia, y se encuentra en sus páginas el alma común del país y de la raza. -

Pronto las formas clásicas parecieran demasiado estrechas para la expresión de un espíritu libre, y surge la rebeldía romántica buscando la inspiración en todos los campos; esta vez no se limita a la expresión convencional del mundo y de la vida, sino que reclama el artista su derecho de pensar y de sentir de manera diferente a la generalidad de los hombres, y manifiesta en su obra ideas grandiosas, fantasías extraordinarias como consecuencia directa de sus impresiones sentimentales. -

La reacción obligada para todo extremo viene con el realismo, que condenando la anárquica libertad de la escuela romántica, proclama que el arte debe ser la vida misma interpretada y exaltada en belleza. - Pero no es ya el realismo generalizado de las obras clásicas, sino que toma en particular sitios y paisajes, (regionalismo), tipos característicos de un lugar determinado, o bien algunos en particular, (realismo psicológico); la pintura emocional de conciencias no se reduce ya a caracteres estereotipados, son personalidades irreductibles y únicas en sí. -

Por último el realismo va puliéndose con el sentido estético de la forma; la gran revolución modernista en la poesía surge en América y extiende su influencia hasta las letras españolas; el novelista siente también el influjo del preciosismo en la forma y la compleja filosofía de la ideología contemporánea, un tanto contradictoria;

que interpreta y expresa este ambiente y esta humanidad, se encuentra desorientado o indeciso; la inspiración del artista se refugia entonces en la intuición de su yo, y cada obra es la manifestación de una personalidad. _

Por eso la novela moderna no puede ser comprendida ~~síntex~~ en conjunto, sino que cada autor constituye por sí una afirmación individual con una modalidad especial del espíritu de raza, de patria de cultura. _

La vanguardia ideológica del momento social tiende hoy a la exaltación de las masas; la novela revolucionaria viene a generalizar conceptos, a la manera clásica. _ Sin embargo, si se orienta la labor artística hacia una afirmación nacionalista, lo más natural y menos afectada posible, poco a poco, por evolución natural, como antes, se resolverá en firme individualismo; pero es necesario un ideal definido y una preparación cultural suficiente para afinar esencias universales al temperamento y la sensibilidad propias del país y del individuo, de tal manera, que el conjunto resulte una expresión completa y vigorosa de nuestra nación como personalidad soberana.

BIBLIOGRAFIA. -

Obras de consulta general. -

- Historia de la Literatura Española. - F. Kelly. -
Historia de la Literatura Española. - R. Hurtado y de la Sierra. -
Antología de Prosiotas Castellanos. - M. Pidal. -
Estudio sobre la novela. - Emilia Pardo Bazán. -
Estudio sobre la novela. - Juan Valera. -
Señalizaciones Literarias. - Armando Palacio Valdés. -
Historia de la Literatura Mexicana. - J. Jiménez Rueda. -
Antología de la prosa en Méjico. - J. Jiménez Rueda. -
Apuntes de clase de Lit. Española. - Prof. Rubén Salazar Valián.
Apuntes de clase Cécilia Cervantes. - Prof. Sr. Castellanos Quinto.
Apuntes de clase Español Superior. - Prof. Sr. J. Jiménez Rueda. -
Apuntes de clase Lit. Comarada. - Prof. Sr. E. Colín. -
Apuntes de clase Lit. Mexicana. - Prof. Sr. F. Gamboa. -
Notas y artículos varios.

Lecturas. -

- El Conde Lucanor. - Infante Don Juan Manuel. -
Libro de Buen Amor. - Arcipreste de Hita. -
Cuentos de caballerías. -
Cárcel de Amor. - Niño de San Pedro. -
Tragicomedia de Calisto y Melibea. -
Vida de Lazarillo de Tormes. -

BIBLIOGRAFIA. -

(Continúa)

Lecturas. -

- El Pícaro. - Mateo Alemán. -
Vida de Marcos de Obregón. - Vicente Espinel. -
Vida del Buscón. - Quevedo y Villegas. -
El Diablo Cojuelo. - Luis Vélez de Guevara. -
El saaz Estacio, marido examinado. - Alonso J. de S. Barbadillo
La Peregrinación Sabia. - " " " "
Aventuras del Bachiller Trapaza. - Alonso del Castillo Solórzano.
La garsusa de Sevilla y anzuelo de bolsas. - " "
Don Quijote de la Mancha. - Miguel Cervantes Saavedra. -
Novelas Ejemplares. - " " "
Hist. del Eufoso Predicador Fr. Gerónimo de Campazos. - P. Isla

El Doncel de Don Enrique el Doliente. - M. José de Larra. -
La Gaviota. - Fernán Caballero. -
Pez a los Muertos. - P. Coloma. -
Mari-Santa. - Antonio de Trueta. -
Varios. - F. Navarro Villoslada. -
El Mártir del Gólgota. - F. Pérez Escrich. -

Peñita Jiménez. - Juan Valera. -
Ilusiones del Dr. Faustino. "
El Sombrero de Tres Picos. - Pedro Antonio de Alarcón
El Escudado. - " " " "
Penas Arriba. - José M. Pereda. -
La leva y el Finde una Baza. - "

BIBLIOGRAFIA.

(Continúa)

Lecturas:—

- Gloria. — Benito Pérez Galdós. —
Doña Perfecta. — " " —
La Desheredada. — " " —
Episodios Nacionales. — " " —
- La Regenta. — Leopoldo Alas. —
Adiós Cervantes. — " " —
- "La Tribuna". — Emilia Pardo Bazán. —
"Insolación". — " " " —
Cuentos varios. — " " " —
- La Hermana San Sulpicio. — A. Palavicino Valdés. —
- Casas y Barro. — V. Blanco Bárez. —
La Catedral. — " " " —
Los Cuatro Sinetes. — " " " —
Nure Kontrum. — " " " —
- Memorias de un hombre de acción. — Pío Baroja. —
La Selva Oscura. — " " " —
Historia de Juan de Alzate. — " " " —
- Memorias del Marqués de Bradonia. — B. del Valle Inclán. —
- Luzbeluz. — Jacinto Octavio Picón. —
- El Peráquillo Guarieto. — J. Joaquín Fernández de Lizardi. —
Los Bandidos de Río Uño. — Manuel Payno. —
El Cuadro de Aurillo. — José M. Bon Héroens. —
Cuentos de la Catedral Mágica. — José M. de Cuéllar. —
La Navidad en las Montañas. — Ignacio Manuel Altamirano. —
Ciencia. — " " " —

BIBLIOGRAFIA. -

Lecturas: -

- Un año en el Hospital de San Lázaro. - Justo Sierra, Sr. -
Crónicas y cuentos varios. - Dr. Manuel Gutiérrez Najera. -
Rip. Rip. - " " " "
- Monja y Casada, Virgen y Mártir. - D. Vicente Riva Palacio. -
Martín Garatuza. - " " "
Los Piratas del Golfo. - " " "
Calvario y Tabor. - " " "
Cuentos del General. - " " "
- La Calandria. - D. Rafael Delgado. -
Cuentos varios. - " " "
- El Pinto. - Angel del Campo. -
Gladiator. - " " "
Varios cuentos " " "
- Novelas cortas. - D. José López Portillo y Rojas. -
La Parcela. - " " " "
- Karios. - D. Emilio Rabasa. -
Santa. - D. Federico Casboa. -
Suprema Ley. - " " "
- Novelas de Mariano Azuela, Rubén Romero y Jorge Ferretis. -
El Indio. - Gregorio López y Fuentes. -
Arrieros. - " " "
El Resplandor. - Mauricio Magdaleno.
-